

1 DE JULIO DE 2015

LA **ATALAYA**  
ANUNCIANDO EL REINO DE JEHOVÁ



Cómo calmar **la ansiedad**

LA ATALAYA es una revista que tiene como propósito honrar a Jehová, el Dios Soberano del universo. Consuela a la gente anunciando que el Reino de Dios —un gobierno que se halla en los cielos— pronto acabará con la maldad y transformará la Tierra en un paraíso. Además, promueve la fe en el Rey reinante de dicho gobierno, Jesucristo, quien murió para que pudiéramos alcanzar la vida eterna. Esta publicación, editada sin interrupción desde 1879, es políticamente neutral y reconoce la Biblia como máxima autoridad.

¿Desea obtener más información o recibir en su hogar clases bíblicas gratuitas?

Visite [jw.org](http://jw.org) o escriba a una de las direcciones indicadas abajo.

ESTADOS UNIDOS:

Testigos de Jehová  
25 Columbia Heights  
Brooklyn, NY 11201-2483

CANADÁ:

Testigos de Jehová  
PO Box 4100  
Georgetown, ON L7G 4Y4

Encontrará la lista completa de direcciones en [www.jw.org/es/datos-de-contacto](http://www.jw.org/es/datos-de-contacto).

Esta publicación se distribuye como parte de una obra mundial de educación bíblica que se sostiene con donativos. Prohibida su venta. A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas se han tomado de la versión en lenguaje moderno *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras* (con referencias).

*The Watchtower* (ISSN 0043-1087) is published semimonthly by Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc.; L. Weaver, Jr., President; G. F. Simonis, Secretary-Treasurer; 25 Columbia Heights, Brooklyn, NY 11201-2483, and by Watch Tower Bible and Tract Society of Canada, PO Box 4100, Georgetown, ON L7G 4Y4. Periodicals Postage Paid at Brooklyn, NY, and at additional mailing offices. **POSTMASTER:** Send address changes to Watchtower, 1000 Red Mills Road, Wallkill, NY 12589-3299. © 2015 Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. Printed in Canada.

EN PORTADA

## Cómo calmar la ansiedad PÁGINAS 3 A 9

La ansiedad: realidad mundial 3

Ansiedad por la economía 4

Ansiedad por la familia 6

Ansiedad por el peligro 8

Y TAMBIÉN

La Biblia les cambió la vida

Mi vida iba de mal en peor 10

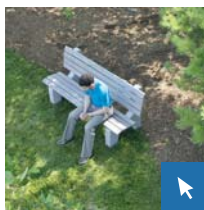
¿Es posible complacer a Dios? 12

¿Lo sabía? 15

Preguntas sobre la Biblia 16



## MÁS INFORMACIÓN EN INTERNET



## OTRAS PREGUNTAS SOBRE LA BIBLIA

## ¿Nos oye Dios cuando le pedimos ayuda?

(Vaya a [ENSEÑANZAS BÍBLICAS > PREGUNTAS SOBRE LA BIBLIA](#))

ESTA REVISTA  
SE PUEDE  
DESCARGAR  
EN VARIOS  
FORMATOS

# LA ANSIEDAD: REALIDAD MUNDIAL

“Fui a comprar comida, pero solo había galletas, ¡miles de veces más caras! Al otro día, ya no había nada.” (Paul, Zimbabue)

“Mi esposo me dijo que nos dejaba. Sentí que me moría. ¿Qué pasaría con nuestros hijos?” (Janet, Estados Unidos)

“Cuando suenan las sirenas, corro hacia el refugio y me tiro al suelo durante el bombardeo. Horas después sigo temblando.” (Alona, Israel)

En nuestros días abundan los problemas. Son “tiempos críticos, difíciles de manejar” (2 Timoteo 3:1). Muchas personas se preocupan por la economía, las guerras, las epidemias y los desastres, sean naturales o provocados por el hombre. También están las inquietudes personales. Hay quien teme que el médico le diga que tiene un cáncer. A otros les preocupa el futuro de sus hijos y nietos.

Sentir ansiedad no siempre es malo. Por ejemplo, es normal que nos pongamos nerviosos antes de un examen, de hablar en público o de una entrevista de trabajo. Además, cierto grado de ansiedad nos ayuda a evitar peligros. Pero si es grave o crónica, puede ser dañina. Un estudio con más de 68.000 adultos reveló que hasta la ansiedad leve aumenta el riesgo de muerte prematura. Con razón Jesucristo preguntó: “¿Quién de ustedes, por medio de inquietarse, puede añadir un codo a la duración de su vida?”. Es verdad. No viviremos más por preocuparnos. Por eso, él aconsejó: “Dejen de inquietarse” (Mateo 6:25, 27). Pero ¿es posible controlar la ansiedad?

Para lograrlo hay que tomar medidas prácticas, pedir ayuda a Dios y confiar con optimismo en sus promesas. A continuación veremos cómo esto ayudó a Paul, Janet y Alona a aliviar su ansiedad. Aun si en este momento no estamos pasando por ninguna situación difícil, no podemos afirmar que no la tendremos en el futuro.





## ANSIEDAD POR LA ECONOMÍA



PAUL

“Cuando en nuestro país se disparó la inflación, había pocos alimentos y eran muy caros —cuenta Paul, quien está casado y es padre de dos hijos—. Muchas veces, después de pasarnos horas haciendo fila para comprar, llegaba nuestro turno y ya no quedaba nada. Las personas estaban en los huecos y se desmayaban de hambre en plena calle. Los precios de los productos básicos subieron rápidamente y llegaron a costar millones en la moneda local, luego, miles de millones; hasta que el dinero no valía nada. Perdí todo lo que tenía en el banco, y mis ahorros para el seguro y la pensión.”

Paul sabía que para que su familia sobreviviera, tenía que tomar medidas prácticas (Proverbios 3:21). “Era electricista profesional —cuenta él—. Pero estaba dispuesto a aceptar cualquier trabajo, aunque ganara mucho menos de lo normal. Algunos clientes me pagaban con alimentos o cosas para la casa. Si me daban cuatro jabones, por ejemplo, me quedaba con un par y vendía los otros dos. Poco a poco, conseguí 40 pollitos y los crié. Cuando crecieron, los vendí y compré otros 300. Después, hice un trueque: cambié 50 pollos por dos sacos de 50 kilos (110 libras) de harina de maíz. Aquellos dos sacos me permitieron alimentar a mi familia y a otras más durante bastante tiempo.”

Paul también sabía que lo más sensato que uno puede hacer es confiar en Dios. Cuando le obedecemos, Dios nos ayuda. En cuanto a conseguir lo que necesitamos para vivir, Jesucristo dijo que no debemos angustiarnos. Él nos aseguró: “El Padre de ustedes sabe que ustedes necesitan estas cosas” (Lucas 12:29-31).

Por desgracia, el mayor enemigo de Dios, Satanás, ha logrado que casi todo el mundo piense que

lo más importante en la vida son las cosas materiales. Las personas se desesperan por satisfacer sus necesidades, reales o imaginarias, y se desviven por conseguir cosas que en realidad no necesitan. Muchos incluso se cargan de deudas y aprenden por las malas que “el que toma prestado es siervo del hombre que hace el préstamo” (Proverbios 22:7).

Algunos toman malas decisiones. “Muchos conocidos dejaron a sus familias y amigos para irse al extranjero en busca de una ‘mejor vida’ —nos cuenta Paul—. Como algunos estaban en situación ilegal, no consiguieron trabajo. A veces tenían que esconderse de la policía o dormir en la calle. No le dieron a Dios la oportunidad de ayudarles. En cambio, nosotros decidimos afrontar la crisis en familia, todos juntos, con la ayuda de Dios.”

## EL CONSEJO DE JESUCRISTO

Paul continúa con su historia: “Jesús dijo: ‘Nunca se inquieten acerca del día siguiente, porque el día siguiente tendrá sus propias inquietudes. Suficiente para cada día es su propia maldad’. Así que a diario le pedía a Dios eso: que nos diera el pan para ese día. Y tal y como dijo Jesús, Dios cumplió su promesa. Claro, no siempre conseguíamos lo que más nos gustaba. En cierta ocasión estaba haciendo fila sin saber qué vendían en la tienda. Cuando llegué, vi que era yogur. Y el yogur no me gusta para nada. Pero era comida, y esa fue nuestra cena. No se imaginan lo agradecido que estoy a Dios de que durante todo ese tiempo mi familia nunca tuvo que irse a dormir con el estómago vacío.\*

“Ahora estamos mejor económicamente. Gracias a nuestra experiencia, hemos aprendido que el mejor antídoto contra la ansiedad es confiar en Jehová.† Si hacemos su voluntad, él siempre nos ayudará. Hemos experimentado lo ciertas que son las palabras de Salmo 34:8: ‘Gusten y vean que Jehová es bueno; feliz es el hombre [...] que se re-

\* Lea Mateo 6:11, 34.

† La Biblia dice que el nombre de Dios es Jehová.

**Dios promete: “De ningún modo te dejaré y de ningún modo te desampararé”. (Hebreos 13:5)**

fugia en él’. Así que ya no nos preocupa tanto volver a sufrir otra crisis económica.

“Lo que los humanos necesitamos para sobrevivir no es ni trabajo ni dinero, es alimento. Por eso, deseamos que llegue el día en que se cumplan estas palabras: ‘Llegará a haber abundancia de grano en la tierra’. Mientras tanto, estaremos contentos de tener comida y ropa. La Biblia también recomienda: ‘Que su modo de vivir esté exento del amor al dinero, y estén contentos con las cosas presentes. Porque él ha dicho: “De ningún modo te dejaré y de ningún modo te desampararé”’.\* Esa promesa nos anima mucho.”

Se necesita mucha fe para aceptar la guía de Dios, como hicieron Paul y su familia (Génesis 6:9). Sea que ahora o en el futuro atravesemos problemas económicos, podemos aprender mucho del ejemplo de Paul y de las medidas prácticas que tomó.

Pero ¿y si son los problemas familiares los que nos preocupan?

\* Lea Salmo 72:16; 1 Timoteo 6:8; Hebreos 13:5, 6.

Dios les da a sus siervos el pan de cada día



## ANSIEDAD POR LA FAMILIA

“Poco después de la muerte de mi padre, mi esposo me dijo que tenía otra mujer. Y un día, sin despedirse siquiera, se llevó su ropa y nos dejó a mí y a nuestros dos niños.” Aunque Janet encontró un empleo, no ganaba lo suficiente para cubrir todos los gastos. Pero tenía más que problemas económicos. “La ansiedad que me generó tener que atender sola mis nuevas responsabilidades me agobiaba muchísimo —recuerda ella—. Me sentía culpable por no poderles dar a mis hijos lo mismo que otros padres les daban a los suyos. Todavía hoy me preocupa lo que los demás piensan de mí y de mis hijos. ¿Pensarán que no hice lo suficiente para salvar mi matrimonio?”

La oración ayuda a Janet a dominar sus emociones, a sentirse más cerca de Dios. “Por la noche es cuando peor me siento. En medio del silencio, lo único que escucho son mis pensamientos negativos. Orar y leer la Biblia me ayuda a dormir. Uno de mis textos favoritos es Filipenses 4:6 y 7, que dice: ‘No se inquieten por cosa alguna, sino que en todo, por oración y ruego junto con acción de gracias, dense a conocer sus peticiones a Dios; y la paz de Dios que supera a todo pensamiento guardará sus corazones y sus facultades mentales’. He pasado noches enteras orando, y he podido sentir cómo Jehová me da paz.”

Algo que Jesús dijo sobre la oración en el Sermón del Monte nos puede ayudar cuando algo nos angustia. Nos aseguró: “Su Padre sabe qué cosas necesitan ustedes hasta antes que se las pidan” (Mateo 6:8). Aun así, Dios espera que se las pidamos. Recordemos que la oración es la principal manera de acercarnos a Dios. ¿Con qué resultado? La Biblia dice: “Él se acercará a ustedes” (Santiago 4:8).

La oración no sirve solo para desahogarnos con Jehová. Como él es el “Oidor de la oración” tam-

JANET

## Dios es “un padre para los huérfanos y hace justicia a las viudas”. (Salmo 68:5, PDT)

bién *cuida* de los que confían en él (Salmo 65:2). Por esa razón, Jesús enseñó a sus discípulos a “orar siempre y no desistir” (Lucas 18:1). No dejemos de pedirle a Dios su guía y su ayuda, seguros de que nos responderá. Nunca dudemos que él desea ayudarnos y que lo hará. Si oramos incesantemente, demostramos que confiamos en Dios, que tenemos fe en él (1 Tesalonicenses 5:17).

### ¿QUÉ IMPLICA TENER FE?

Para tener fe en Dios hay que conocerlo bien (Juan 17:3). Al estudiar la Biblia, aprendemos cómo es él y cómo piensa. Entre otras cosas, descubrimos que él se interesa por cada uno de nosotros. Pero no basta con tener un conocimiento superficial de Dios. Hay que llegar a conocerlo como a un amigo íntimo. Sabemos que una buena amistad no se consigue de la noche a la mañana; se forja con el tiempo. Así mismo, nuestra fe y confianza en Dios crecen a medida que lo conocemos mejor, comenzamos a hacer lo que le agrada y sentimos su ayuda (2 Corintios 10:15; Juan 8:29). Con esta fe, Janet combate su ansiedad.

“Ver cómo Jehová nos ha cuidado todo este tiempo me ha ayudado a tener más fe —reconoce Janet—. Nos pasaron cosas tan injustas que parecía que no podríamos salir adelante. Después de muchas oraciones, Jehová nos ayudaba de formas que a mí nunca se me hubieran ocurrido. Cada vez que le oro para darle las gracias, pienso en todo lo que él ha hecho por mí. Su ayuda siempre llega en el mejor momento; a veces, justo a tiempo. También me ha bendecido con buenos amigos, cristianos verdaderos que siempre están listos para ayudarme y que les dan un buen ejemplo a mis hijos.”\*

\* Lea 1 Corintios 10:13 y Hebreos 4:16.

“Ahora entiendo por qué Jehová dice en Malaquías 2:16 que odia el divorcio. Para el cónyuge fiel, el adulterio es la peor de las traiciones. Aunque ya han pasado varios años, hay veces que siento un vacío en el alma. Cuando eso me ocurre, trato de hacer algo por alguien, y así olvido mi dolor.” De esta forma Janet evita aislarse, tal como aconseja la Biblia (Proverbios 18:1).\*

Janet añade: “Lo que más me consuela es saber que Dios es ‘un padre para los huérfanos y hace justicia a las viudas’. Él jamás nos abandonará, como hizo mi esposo” (Salmo 68:5, *La Palabra de Dios para Todos [PDT]*). Janet sabe que Dios no nos pone a prueba con cosas malas. Más bien, nos da la sabiduría que necesitamos y “el poder que es más allá de lo normal” para sobrellevar la ansiedad (Santiago 1:5, 13; 2 Corintios 4:7).

Pero ¿y si lo que nos angustia es que nuestra vida corre peligro?

\* Hallará más sugerencias para aliviar la ansiedad en la serie de portada “Recupere el control de su vida” de la revista *¡Despertad!* de julio de 2015, también disponible en nuestro sitio [jw.org](http://jw.org).





## ANSIEDAD POR EL PELIGRO

“Cuando oigo las sirenas, se me acelera el corazón y corro al refugio antiaéreo —dice Alona—. Pero incluso allí me siento nerviosa. Y es peor si estoy fuera de casa, sin un lugar donde protegerme. Un día que iba por la calle sonaron las sirenas. Empecé a llorar y no podía respirar. Pasaron horas hasta que logré calmarme. Y entonces las sirenas volvieron a sonar.”

No solo quienes viven en zonas de guerra se sienten inseguros. Por ejemplo, la noticia de que un familiar o un amigo tiene una enfermedad grave puede impactarnos como una bomba. A otros les angustia pensar en el futuro; tal vez se pregunten: “¿En qué mundo vivirán nuestros hijos y nietos? ¿Será un mundo con guerras, contaminación y epidemias?”. Entonces, ¿qué podemos hacer ante estas preocupaciones?

La Biblia dice: “El prudente ve el peligro y lo evita” (Proverbios 27:12, PDT). Un buen consejo, ¿no es cierto? Igual que tratamos de protegernos físicamente, podemos proteger nuestra salud mental y emocional. El entretenimiento violento, incluso las noticias con imágenes escalofriantes aumentan nuestra ansiedad y la de nuestros hijos. Evitar exponernos a estas imágenes no es cerrar los ojos a la realidad, sino una protección. Dios no diseñó nuestra



ALONA

Con su esposo, Avi





mente para llenarla con cosas negativas, sino con cosas verdaderas, justas, sanas y amables. Si así lo hacemos, el “Dios de la paz” nos dará la serenidad que necesitamos (Filipenses 4:8, 9).

## LA ORACIÓN ES VITAL

Ya vimos que la fe verdadera nos ayuda a aliviar la ansiedad. La Biblia nos recomienda que cuando pasemos por dificultades no dejemos de orar a Dios (1 Pedro 4:7). Podemos rogarle que nos ayude y nos dé sabiduría y valor para actuar del mejor modo, seguros de que él nos escucha “respecto a cualquier cosa que estemos pidiendo” (1 Juan 5:15).

La Biblia nos dice que “el gobernante de este mundo” —es decir, quien lo controla— es Satanás, no Dios (Juan 12:31; 1 Juan 5:19). Jesús hablaba en sentido literal cuando, refiriéndose al Diablo, nos enseñó a pedir: “Libranos del inicuo” (Mateo 6:13). Y es que la oración nos puede tranquilizar. “Cuando empiezan a sonar las sirenas, le pido a Dios que me ayude a calmarme —relata Alona—. Además, mi esposo me llama por teléfono y oramos juntos. Eso me tranquiliza.” Con toda razón la Biblia dice: “Jehová está cerca de todos los que lo invocan”, sí, de todos los que sinceramente le piden ayuda (Salmo 145:18).

## ¿HAY ESPERANZA?

En el Sermón del Monte, Jesús enseñó a sus discípulos a pedir en oración: “Venga tu reino” (Mateo 6:10). El Reino de Dios eliminará para siempre todo lo que nos causa ansiedad. Jesucristo, el “Príncipe de Paz” que Dios ha escogido, hará “cesar las guerras hasta la extremidad de la tierra” (Isaías 9:6; Salmo 46:9). Dios “dictará el fallo entre muchos pueblos [...]. No alzarán espada, nación contra nación, ni aprenderán más la guerra”. Además, “no habrá nadie que los haga temblar” (Miqueas 4:3, 4). Las familias “edificarán casas, y las ocuparán; y ciertamente plantarán viñas y comerán su fruto” (Isaías 65:21). Y por si fuera poco, “ningún residente dirá: ‘Estoy enfermo’” (Isaías 33:24).

## ¿Debería buscar ayuda profesional?

Si después de tomar ciertas medidas, la ansiedad todavía le complica la vida, quizás sea el momento de visitar al doctor. Cuando la ansiedad es tan intensa que uno no la puede controlar, tal vez se trate de un problema más complejo. Puede que su médico empiece con un chequeo, ya que la ansiedad en ocasiones es el resultado de un problema físico, y le sugiera algún tratamiento.\*

\* Esta revista no recomienda ningún tratamiento en particular. Los cristianos deben evaluar cuidadosamente sus opciones para no elegir una que esté en conflicto con los principios bíblicos. Vea también el artículo “Cómo ayudar a quienes padecen trastornos de ansiedad” en el número de marzo de 2012 de *¡Despertad!*, también disponible en el sitio [jw.org](http://jw.org).

Por supuesto, por más precauciones que tomemos, hay cosas que escapan a nuestro control (Eclesiastés 9:11). Quizás nos hallemos en el lugar equivocado en el momento equivocado. Además, como ha ocurrido siempre, personas inocentes mueren por causa de la guerra, la violencia y las enfermedades. Pero ¿no es injusto ese final?

Millones de personas, el número exacto solo lo sabe Dios, resucitarán. De momento, descansan seguros en la memoria perfecta de Jehová hasta que llegue el día en que resuciten “todos los que están en las tumbas” (Juan 5:28, 29). En cuanto a esta esperanza, la Biblia afirma: “La tenemos como ancla del alma, tanto segura como firme” (Hebreos 6:19). Y Dios “ha proporcionado a todos los hombres una garantía” al haber resucitado a Jesucristo (Hechos 17:31).

Hoy día, hasta quienes se esfuerzan por servir a Dios sufren de ansiedad. Lo que ha permitido a Paul, Janet y Alona calmar su angustia ha sido tomar medidas prácticas, pedir ayuda a Dios en oración y confiar con optimismo en las promesas de Dios para el futuro. Lo mismo puede suceder en nuestro caso, porque la Biblia dice: “Que el Dios que da esperanza los llene de todo gozo y paz” (Romanos 15:13). ■



RELATADO POR  
**STEPHEN MCDOWELL**

AÑO DE NACIMIENTO

**1952**

PAÍS

**ESTADOS UNIDOS**

OTROS DATOS

**TENÍA UN CARÁCTER VIOLENTO**



## Mi vida iba de mal en peor

**MI PASADO:** Me crié en los barrios bajos de la ciudad de Los Ángeles (California, Estados Unidos), famosos por el tráfico de drogas y las pandillas callejeras. Fui el segundo de seis hijos.

De niño, mi madre nos llevaba a una iglesia evangélica. Pero cuando llegué a la adolescencia, lo que allí se decía me entraba por un oído y me salía por el otro. Los domingos cantaba en el coro de la iglesia, pero el resto de la semana se me iba en juergas, drogas y relaciones sexuales.

Tenía un carácter violento y saltaba a la mínima provocación. Cualquier objeto se convertía en un arma, todo con tal de ganar la pelea. Lo que aprendí en la iglesia no fue de mucha ayuda, todo lo contrario. Solía decir: “La venganza es del Señor, y yo estoy a su servicio”. A finales de los años sesenta, cuando tenía alrededor de 18 años, me sentí atraído por las ideas del grupo político Panteras Negras, conocido por su lucha activa a favor de los derechos civiles. Me uní a un grupo estudiantil que defendía esta misma causa. En varias ocasiones organizamos protestas, por lo que la escuela tenía que suspender las clases.

Pero esto no era suficiente para mí. Pronto el odio me llevó a cometer delitos graves. Por ejemplo, mis amigos y yo íbamos al cine para ver películas sobre el maltrato de los esclavos africanos en Estados Unidos. Indignados por aquellas injusticias, llegamos a atacar a jóvenes blancos que había en el cine e íbamos a los barrios de blancos a buscar más víctimas a las que dar una paliza.

Para esta época, mis hermanos y yo ya teníamos un amplio historial delictivo y problemas con las autoridades. Uno de mis hermanos menores estaba en una pandilla con muy mala fama, y yo me juntaba con ellos. Mi vida iba de mal en peor.

**CÓMO LA BIBLIA ME CAMBIÓ LA VIDA:** Los padres de un amigo eran testigos de Jehová y me invitaron a sus reuniones. La primera vez que fui me di cuenta de lo diferentes que eran aquellas personas. Todos tenían una Biblia y la usaban. ¡Hasta los más jóvenes daban breves discursos! Me impresionó saber que el nombre de Dios es Jehová, y que lo usaran al hablar de él (Salmo 83:18). Aunque había gente de muchas nacionalidades, era evidente que no había racismo.

Al principio, no quería que me dieran clases de la Biblia, pero me gustaba ir a las reuniones. Una noche, mientras estaba en una reunión, algunos de mis amigos fueron a un concierto y mataron a un chico a golpes para quedarse con su chaqueta de cuero. Al día siguiente, presumían de lo que habían hecho. Hasta en el juicio seguían sin darle importancia. A la mayoría se les sentenció a cadena perpetua. ¡Me alegré tanto de no haber ido con ellos! Entonces decidí cambiar mi vida y empezar a estudiar la Biblia.

Con mi historial de prejuicio racial, algunas cosas que vi entre los testigos de Jehová me impresionaron. Por ejemplo, cuando un testigo de Jehová blanco tuvo que viajar al extranjero, dejó a sus niños a cargo de una familia negra. También, una familia blanca acogió a un joven negro que necesitaba un lugar donde vivir. Eso me convenció de que

## Tuve que esforzarme no solo para comportarme de forma pacífica, sino para ser pacífico de corazón

los testigos de Jehová cumplen las palabras de Jesucristo registradas en Juan 13:35: “En esto todos conocerán que ustedes son mis discípulos, si tienen amor entre sí”. Sabía que había encontrado a verdaderos hermanos.

Por mis clases de la Biblia, supe que tenía que cambiar mi personalidad. Tuve que esforzarme no solo para comportarme de forma pacífica, sino para ser pacífico de corazón (Romanos 12:2). Fui mejorando poco a poco, y finalmente, en enero de 1974, me bauticé y llegué a ser un testigo de Jehová.

Incluso después de bautizarme, tuve que seguir controlando mi genio. Por ejemplo, un día estábamos visitando a las familias de un barrio para predicarles, y vi que un ladrón se llevaba mi radio del

auto. Me fui corriendo detrás de él. Cuando estaba a punto de agarrarlo, tiró el aparato al suelo y siguió corriendo. Al contarle al resto del grupo cómo recuperé mi radio, un cristiano de experiencia me dijo: “¿Qué habrías hecho si lo hubieras atrapado?”. Esa pregunta me hizo darme cuenta de que aún me quedaban rasgos de mi vieja personalidad.

En octubre de 1974, empecé un servicio voluntario de evangelización. Dedicaba unas cien horas al mes a enseñar la Biblia a otras personas. Después me invitaron a servir en la central de los testigos de Jehová en Brooklyn (Nueva York). En 1978 volví a Los Ángeles para cuidar de mi madre, que estaba enferma. Dos años más tarde, me casé con Aarhonda. Ella fue un gran apoyo para mí mientras cuidamos de mi madre hasta que falleció. Después nos invitaron a la Escuela Bíblica de Galaad de la Watchtower. Al terminar el curso, nos enviaron como misioneros a Panamá, donde todavía estamos.

Desde mi bautismo, ha habido ocasiones en las que me ha costado controlar mi genio. Lo que hago es irme para evitar peleas o trato de calmar la situación. Muchas personas, incluida mi esposa, me han felicitado por mi reacción, y hasta yo mismo me he sorprendido. No me atribuyo el mérito por estos cambios en mi personalidad. Creo sinceramente que son una muestra del poder que tiene la Biblia para transformar a la gente (Hebreos 4:12).

**QUÉ BENEFICIOS HE OBTENIDO:** La Biblia le ha dado sentido a mi vida y me ha enseñado a ser pacífico. Ya no le doy palizas a nadie, sino todo lo contrario, ahora ayudo a las personas a conocer a Dios. Incluso le di clases de la Biblia a un antiguo enemigo de mis días de estudiante rebelde. Después de su bautismo, compartimos casa por un tiempo, y aún somos buenos amigos. Hasta la fecha, mi esposa y yo hemos ayudado a más de ochenta personas a hacerse testigos de Jehová.

Estoy profundamente agradecido a Jehová por haberme dado una vida feliz y con sentido, rodeado de verdaderos hermanos. ■





Dios “rescató a **Lot** y lo sacó de Sodoma, porque Lot era un hombre recto que estaba harto de la vergonzosa inmoralidad de la gente perversa”. (2 Pedro 2:7, Nueva Traducción Viviente)

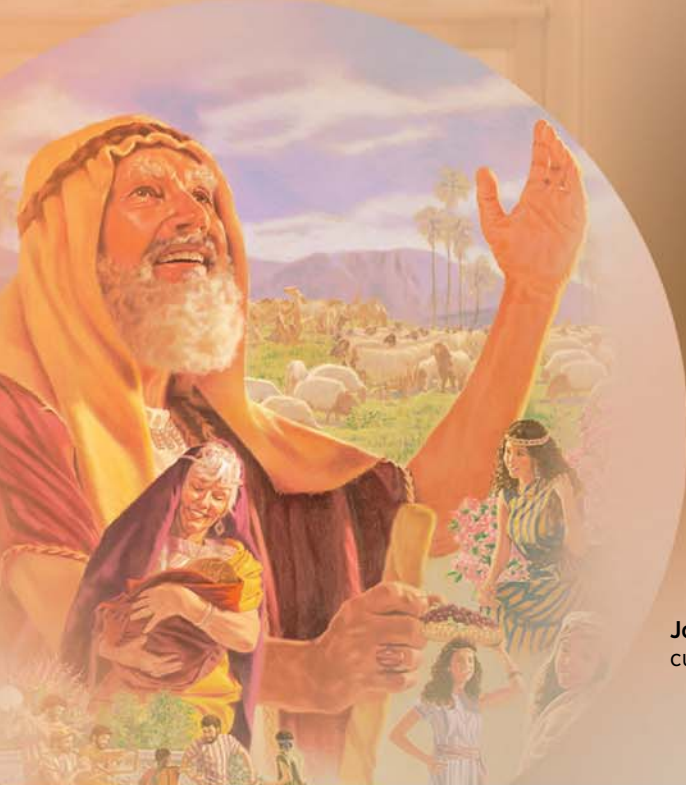
## ¿Es posible complacer a Dios?

¿Conoce a los personajes que aparecen en las imágenes arriba? En la Biblia se habla muy bien de ellos. ¿Cree que jamás se podrá decir lo mismo de usted? Tal vez piensa: “Soy pecador y no soy ni justo ni recto ni hago siempre lo que debo”.

A Job, la Biblia lo describe como un hombre “sin culpa y recto” (Job 1:1). De Lot se dice que era un “hombre justo” (2 Pedro 2:8). Y de David, que hacía “lo que era recto” a los ojos de Dios (1 Reyes 14:8). ¿Qué le parece si examinamos más de cerca la vida de estos hombres? Descubriremos que ellos también cometieron errores, que su ejemplo nos puede ayudar y que podemos complacer a Dios aunque seamos imperfectos.

### COMETIERON ERRORES

**Job** sufrió una serie de desgracias personales que le parecieron tan injustas que concluyó que a Dios le daba igual si lo obedecía o no, algo totalmente equivocado (Job 9:20-22). Además, Job estaba convencido de que era un hombre bueno. Tanto así que quienes lo escuchaban tenían la impresión de que se creía más justo que el propio Dios (Job 32:1, 2; 35:1, 2).



**David** buscó a Dios “con todo su corazón, haciendo solo lo que era recto”. (1 Reyes 14:8)

**Job** fue un hombre “sin culpa y recto”. (Job 1:1)

**Lot** titubeó en obedecer una clara orden de Dios. Los habitantes de Sodoma y Gomorra eran unos perversos, y Lot estaba harto de su conducta. Aquel comportamiento inmoral “atormetaba su alma” (2 Pedro 2:8). Dios le dijo que iba a destruir a todos los habitantes de aquella zona y que si quería salvar a su familia tenía que sacarla de allí. Lo lógico hubiera sido que obedeciera inmediatamente; pero no, se resistió a dejar su hogar. Finalmente, los ángeles que Dios envió para que rescataran a Lot y su familia tuvieron que agarrarlos de la mano y sacarlos fuera de la ciudad (Génesis 19:15, 16).

**David** se dejó llevar por la pasión y cometió adulterio con una mujer casada. Pero ahí no terminó todo: mandó matar a su esposo para que no se enterara (2 Samuel, capítulo 11). La Biblia dice que “la cosa que David había hecho pareció mala a los ojos de Jehová” (2 Samuel 11:27).

Dios “mismo conoce bien la formación de nosotros, y se acuerda de que somos polvo”.  
(Salmo 103:14)

Estos tres hombres cometieron errores, algunos muy serios. Pero, como veremos a continuación, tenían un deseo sincero de ser obedientes a Dios. Demostraron que estaban arrepentidos y estuvieron dispuestos a enderezar su vida, lo que agradó a Dios. Por esa razón, pese a sus errores, la Biblia los llama hombres de fe.

### CÓMO NOS AYUDAN ESTOS EJEMPLOS

Está claro que todos cometemos errores (Romanos 3:23). Lo que sí podemos hacer es arrepentirnos de nuestros pecados y esforzarnos por arreglar los asuntos con Dios.

## Servir a Dios con un corazón completo significa amarlo y tener un profundo deseo de conocer y cumplir sus requisitos

¿Cómo arreglaron Job, Lot y David los asuntos con Dios? Job, que tenía un corazón noble, se arrepintió de sus palabras y corrigió su actitud después de que Dios razonara con él (Job 42:6). Lot, por su parte, veía igual que Dios la inmoralidad que había en Sodoma y Gomorra. El problema fue que dudó en abandonar su hogar. Pero al

final obedeció. Se fue de allí y ni siquiera miró lo que dejaba atrás. Y aunque David violó la Ley de Dios, demostró que tenía un buen corazón: se arrepintió y le suplicó a Dios que lo perdonara (Salmo 51).

Dios sabe que los humanos somos imperfectos. Por eso, los errores de aquellos hombres no cambiaron la opinión favorable que Dios tenía de ellos. Él no nos pide imposibles pues “conoce bien la formación de nosotros, y se acuerda de que somos polvo” (Salmo 103:14). Entonces, ¿qué espera de nosotros?

### CÓMO PODEMOS COMPLACER A DIOS

La clave la encontramos en las palabras de David a su hijo: “Y tú, Salomón, hijo mío, conoce al Dios de tu padre y sírvele con corazón completo” (1 Crónicas 28:9). ¿Y qué significa servir a Dios con un corazón completo? Significa amarlo y tener un profundo deseo de conocer y cumplir sus requisitos. No significa ser perfecto. Quien sirve a Dios con todo el corazón anhela seguir su guía y se deja corregir por él. Por ser esa clase de personas, Dios calificó a Job de hombre “sin culpa y recto”, a Lot de “hombre justo”, y a David de hombre que hacía “lo que era recto”. Aunque cometieron errores, agradaron a Dios.

Si nos vienen a la mente malos pensamientos, decimos algo de lo que nos avergonzamos, o hacemos algo y luego nos damos cuenta de que estuvo mal, no nos rindamos. Recordemos el ejemplo de estos tres siervos de Dios. Él sabe que todos cometemos errores. Pero espera que le sirvamos con un corazón completo, es decir, que lo amemos y nos esforcemos por obedecerlo. Si así lo hacemos, seguro que estará muy complacido. ■







© The Art Archive/Ashmolean Museum/Art Resource, NY

### ¿Cómo eran los molinos que había en las casas de tiempos bíblicos?

En las casas de tiempos bíblicos por lo general había un molino de mano para hacer harina. Moler los granos era parte de las tareas diarias de las mujeres o los sirvientes de la casa. El sonido de la molienda era un símbolo de la vida cotidiana (Éxodo 11:5; Jeremías 25:10).

Se han encontrado dibujos y estatuillas del antiguo Egipto que ilustran cómo se trabajaba con este tipo de molino. Estaba compuesto por dos piedras: una ligeramente cóncava donde se colocaba el grano y otra más pequeña con la que se molía. El trabajador se arrodillaba frente a la piedra grande y agarraba con ambas manos la piedra pequeña. Luego, ejerciendo fuerza con la parte superior del cuerpo, la movía hacia delante y hacia atrás para triturar el grano. Según cierta obra, la piedra pequeña pesaba entre dos y cuatro kilos (cuatro y nueve libras). Si se golpeaba con ella a alguien, podía morir (Jueces 9:50-54).

Los molinos eran esenciales para la supervivencia de una familia. Por esa razón, la Biblia dice: “Nadie debe apoderarse de un molino de mano ni de su muela superior como prenda, porque es de un alma [o vida] que se está apoderando como prenda” (Deuteronomio 24:6). ■

### ¿Qué quiere decir que Jesucristo esté en el seno del Padre?

La Biblia dice que Jesucristo “está en [el] seno” del Padre (Juan 1:18). Esta expresión se refiere a lo cercana e íntima que es la relación entre Jesús y su Padre. Tiene su origen en la antigua costumbre de reclinarse para comer.

En los días de Jesús, los judíos se tumbaban para comer sobre unos lechos colocados alrededor de una mesa baja. Cada comensal se reclinaba frente a la mesa, de lado y con los pies hacia afuera, apoyando el codo izquierdo sobre un cojín. En esa posición, su brazo derecho quedaba libre. Una obra de consulta explica: “Al reclinarse de esa forma, la cabeza de un hombre quedaba cerca del pecho de la persona a su izquierda”. Por eso se decía que una persona estaba “en el seno” de otra.

Estar reclinado delante del cabeza de familia o el anfitrión de una fiesta era un honor. Por eso, en la última cena de Jesús con sus discípulos, quien estuvo reclinado en su seno fue el apóstol Juan, el “discípulo a quien Jesús amaba”. Dice la Biblia que Juan se recostó “sobre su pecho” para hacerle una pregunta (Juan 13:23-25; 21:20). ■





ALGUIEN INTENTÓ QUE JESÚS HICIERA ALGO MALO. ¿QUIÉN FUE? (MATEO 4:8-10)



Si desea más información, consulte el capítulo 3 de este libro, publicado por los testigos de Jehová

También disponible en [jw.org](http://jw.org)

Quiero que me envíen el libro  
*¿Qué enseña realmente la Biblia?*

IDIOMA \_\_\_\_\_

NOMBRE \_\_\_\_\_

DIRECCIÓN \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

Para hallar la dirección, vaya a la página 2

## ¿Por qué existe la maldad?

Nadie quiere ser malo, mentiroso o cruel. Todo lo contrario. Entonces, ¿por qué hay tanto abuso, violencia e injusticia? Por desgracia, todos los días vemos noticias escalofriantes. ¿Quién está detrás de la maldad de la gente? (Lea 1 Juan 5:19.)

¿Acaso nos creó Dios con la tendencia a hacer el mal? No. Él nos hizo a su imagen y semejanza. Nos hizo con la tendencia a reflejar su amor (Génesis 1:27; Job 34:10). Pero también nos creó con la libertad de decidir. Nuestros primeros padres no quisieron imitar a Dios y decidieron obrar mal. En ese momento, perdieron la perfección. Y cuando tuvieron hijos, les pasaron la tendencia a hacer el mal. (Lea Deuteronomio 32:4, 5.)

## ¿Existirá siempre la maldad?

Dios quiere que combatamos nuestras malas tendencias (Proverbios 27:11). Y nos da la dirección que necesitamos para ser buenos. Si seguimos su guía e imitamos sus cualidades, podemos ser felices. Claro, hoy no podemos imitarlo a la perfección. ¿Será siempre así? (Lea Salmo 32:8.)

Dios ha tolerado la maldad a fin de que todos podamos ver sus tristes resultados. Pero no la tolerará por siempre (2 Pedro 3:7-9). Pronto la Tierra estará llena de personas buenas y felices que imiten a Dios. (Lea Salmo 37:9-11.)

EN INTERNET ENCONTRARÁ RESPUESTAS  
A MÁS PREGUNTAS BÍBLICAS



Descargue gratis  
esta revista  
y números  
anteriores



Lea la Biblia  
en Internet;  
disponible en más  
de 100 idiomas

Visite [jw.org](http://jw.org)  
o escanee  
el código



wp1507/01-S  
150402